

CEDEÓN

Ex-Diputado à Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles

15 cénts. número

ADMINISTRACIÓN
COLMENARES, 7, BAJO IZQ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre.....	2 ptas.
Año	6 :
Provincias, semestre...	5 :
— año.....	8 :
Extranjero, año.....	16 :
25 ejemplares.....	2,50 :
Número atrasado.....	0,30 :
Anuncios: 30 cénts. línea.	

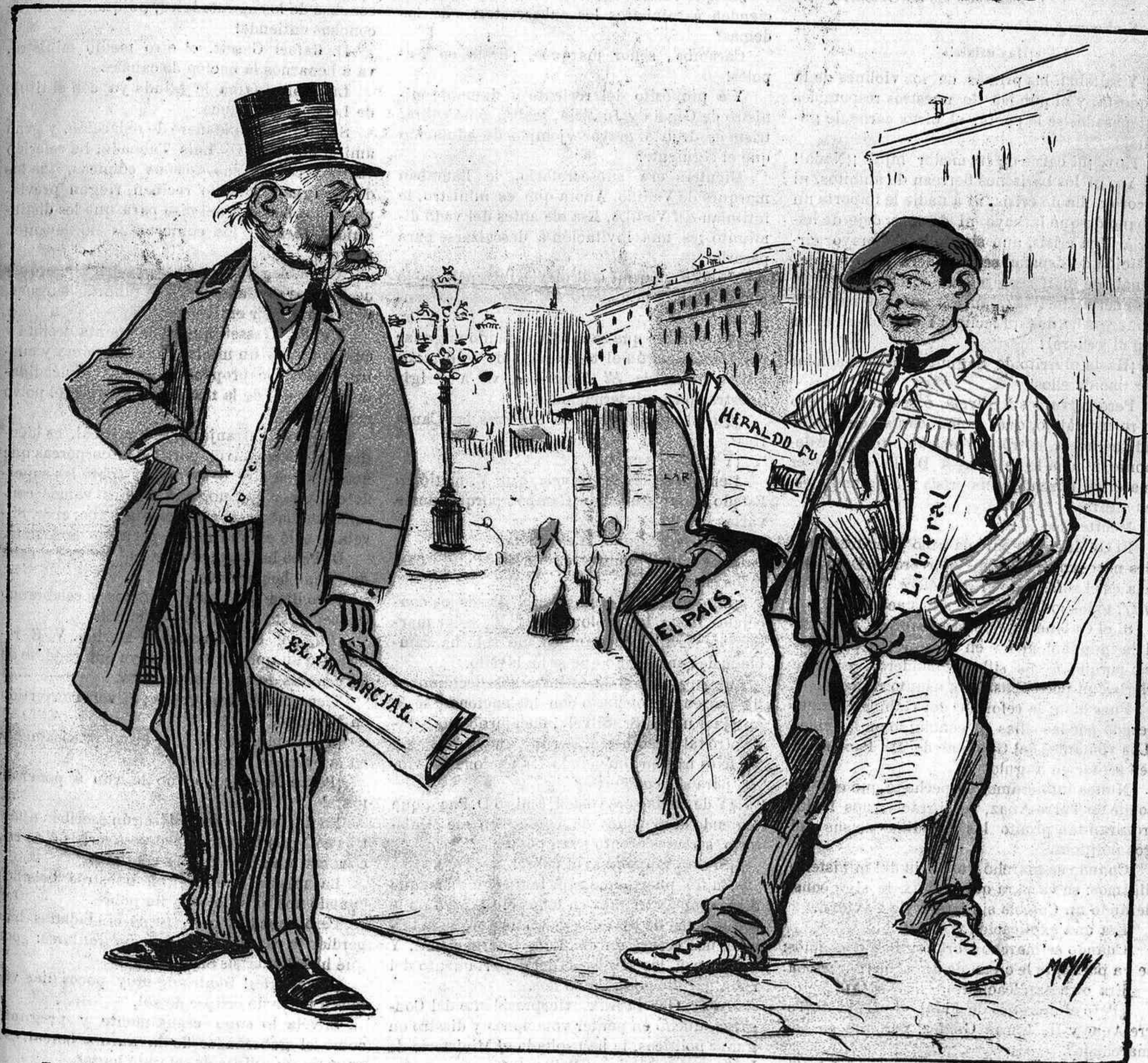


Año VI.

Madrid 25 de Abril de 1900

Núm. 231

ADQUIRIENDO PERIÓDICOS



—Mil gracias, señorito, por la perrilla. ¡Hoy viene bueno! ¿Quié V. algún otro?
—No; con éste me basta para ir tirando.

ESA COSA QUE HUBO

No ignorarán nuestros lectores — y por si lo ignorasen, Gedeón tiene el gusto de decirselo — que se ha resuelto hace poco la crisis de mayor circulación de España.

Y se ha resuelto como se resuelve á escribir una décima Grilo: con unos cuantos consonantes fáciles, varios ripios y cinco pesetas en perspectiva.

«Ni más, ni menos.

Antes, sobre todo en aquel pasado brillantísimo de la Zarzuela, en los felices tiempos de Olona y Gaztambide, una crisis era cosa peliaguda, que apasionaba hasta al coro de caballeros, sin dejar de interesar asimismo al coro de señoras. En no sé cuál de nuestras zarzuelas clásicas, un personaje, creo que barítono, se pasaba medio acto cantando misteriosamente:

Un caballero de rostro pálido
por estos ámbitos ha poco entró.

(Señalando los de Oriente.)

Y el coro aullaba:

«¡Hay crisis!»

Y saltaban las primas de los violines de la orquesta, y al público de nuestros respetables antepasados se le ponía, al oírlo, carne de gallina.

Hoy, ¡ni carne de su menor hija! ¡Nada!

Ya, ni los barítonos berrean de ámbitos, ni el coro aulla de crisis, ni á nadie le importa un rábano de que la haya ni de que deje de haberla. Una crisis, aun siendo la de mayor circulación de España, se considera cosa tan deleznable é indiferente como que le den codillo al general Martínez Campos en la tertulia de la maraña de Squilache. ¡Y cuidado si se los dan al general!

¡Hasta el grito de Sagunto parece de dolor por uno de ellos!

Peró volvamos á Silvela, ó sea al Caballero de rostro pálido, que, como cantan en la aludida zarzuela, entró por esos ámbitos. ¿Qué demonio de idea le ha dado á D. Paco de hacer una crisis parcial ó una crisis imparcial á estas alturas?

Meditemos.

El Gabinete de Silvela sólo tiene tres muebles necesarios: Silvela, Villaverde y Dato. Silvela es el sofá, Dato el *secrétaire*, Villaverde el *puff*; todos los demás son sillas accesorias.

Si el Gabinete necesitase reforma, necesitaría indudablemente en los muebles principales; porque á las sillas volanderas, con arreglarlas un poco el asiento, asunto resuelto.

Pues bien; la reforma del Gabinete ha empezado por las sillas y concluido en las sillas. ¡Los visitantes del Gabinete de D. Paco se deben sentar en ángulo!

Nunca hubiéramos sospechado que el señor conde de Torre-Anaz, verbigracia, nos le destrozaran tan pronto las rabadillas de sus amigos políticos.

Cuando se marchó Polavieja del ministerio, digimos: se va para que Mataix ¡le siga considerando un Cassola sin lotería de Navidad.

Era una explicación.

Cuando se marchó Durán y Bas pensamos: se va para que le crean de *vellut* en Barcelona.

Era otra explicación.

¿Pero el marqués de Pidal, el conde de Torre-Anaz y D. Lucas Gómez, por qué se han marchado?

¿Por inútiles?

— ¡Pues si estaban por eso!

— Y entonces, ¿por qué sigue D. Marcelo? ¿Por Jonás, ó por el vientre?

— ¡Ah, D. Paco, D. Paco! V. E. es un hombre incomprendible. V. E. es una especie de Liniers sin Gallo ni uniforme de maestrante.

— Usted (y le apeo el tratamiento reemplazándolo mentalmente por el que le daba Cánovas), usted ha creído que eso de partir en dos el ministerio de Fomento era causa suficiente para implantar una crisis.

Porque V. se decía: dos ministerios necesitan dos ministros. Y por ende, V., que ya desempeñaba la Presidencia y el ministerio de Estado, ha cogido al soltar éste, el de Marina.

Bies es verdad que V. pudo cogerlos todos, incluso el grande de Villaverde.

(Le llamo grande, señor fiscal, porque es el más importante para el desarrollo de la riqueza patria).

Pero aun aceptando esa teoría de dos nuevos ministerios, dos ministros nuevos, ¿por qué lanzó V. de Gracia y Justicia al conde de Torre-Anaz para sustituirlo con su subsecretario el señor marqués del Vadillo?

¿Es que cuando se rasga un ministerio ascienden á ministros los subsecretarios de los demás?

Caramba, señor marqués, ¡fiesta en Nápoles!

Y á propósito del reciente y flamante ministro de Gracia y Justicia, ¿cabrá ó no cabrá, triste es decirlo, mayor ejemplo de adulación que el siguiente?

Mientras era subsecretario, le llamaban marqués de Vadillo. Ahora que es ministro, le intitulan *del* Vadillo. Esa ele antes del vado diminuto ¿es una invitación á descalzarse para pasarlo?

Y al otro marqués, al mexicano, ¿por qué lo metió V. en el ministerio de Negocios extranjeros?

¿Un hombre que se estaba dejando engañar por Limón, según el testimonio de la *Gaceta*, quiero decir, de *El Imparcial*, va á dirigir nuestra política internacional?

¿Que si nos quitarán los ingleses las Canarias?

¡Y todas sus crías!

Demasiado sé, Sr. Silvela, que V. metió en Estado al de Aguilar de Campóo porque posee varias lenguas.

Hasta la lengua á la escarlata.

Sabe tantos idiomas, que le sobra uno ó casi todos ellos.

¡Pero qué salto, amigo mío! ¡Desde los concejales hasta los diplomáticos! El señor marqués de Aguilar de Campóo, no sólo ha cambiado de cargo, sino que se ha lavado.

Vaya, ¿y ahora que estábamos decididos á figurar en el concierto con las naciones, se le antoja á usted, Sr. Silvela, encajarnos en Estado otro tal como usted, según Cánovas?

¿Nos han encomendado las naciones el violón para sus conciertos?

¿Y de verdad cree usted, amigo D. Paco, que teniendo al marqués de Aguilar en ese Ministerio, seremos pronto gran potencia?

¡Si está tan sequito el pobre!

En fin, puesto que sabe tantas lenguas, que diga «papá y mamá» en todas ellas, pero no le saque usted de esas dos palabras porque la tercera nos creará un conflicto internacional. Y vamos con los Ministros del departamento del rubí, partido por gala en dos.

Al Sr. García-Alix, vicepresidente del Congreso, ducho en perder votaciones y diestro en ganar políticas, le han soltado el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

En cuanto á instrucción, el Sr. García Alix sabe como los quintos de Murcia, que media vuelta á la derecha es lo mismo que media vuelta á la izquierda, pero todo lo contrario.

Por lo que toca á Bellas Artes, el Sr. D. Antonio ha hecho francas declaraciones á favor de la dramática.

¡Es el Berriatúa del Gabinete!

«El teatro es mi flaco» ha dicho apenas tomó posesión de su media cartera, á un redactor de *El Español*.

¡Le sucede lo mismo que al *tifus*!

Hace muchísimo tiempo que los buenos aficionados esperábamos ansiosamente la aparición del regenerador de la dramática.

Ese hombre ha llegado procedente del cuerpo Jurídico militar y se apellida García Alix.

Es un teniente auditor de Lope de Vega, Tirso de Molina y D. Ramón Guerrero.

¡El levantará al teatro nacional de su postulación y aniquilamiento! y en cuanto tenga papel con membrete de su medio Ministerio, publicará una Real orden disponiendo que se aumente la ración á los racionistas y que las barbas se las ricen con tenacillas.

También tiene planeada una reforma de las conchas de los apuntadores, porque, eso sí, de conchas entiende!

D. Rafael Gasset, el otro medio ministro, va á llenarnos la nación de canales.

La pública fama le saluda ya con el título de Lesseps de Cuenca.

Su antiguo compañero de redacción, y gran amigo nuestro, D. Luis Taboada, ha referido varias veces en sus escenas cómicas, que las de Besuguet, cuando reciben, riegan previamente los ladrillos del piso para que los distinguidos pies de los contertulios no levanten polvo.

Ahora, según parece, y gracias al marqués de Aguilar de Campóo y sus infinitas lenguas, vamos á recibir en España.

Y el Sr. Gasset, que sólo cuenta treinta y cuatro años y un ministerio con treinta y cuatro títulos, se propone regarnos espléndidamente el piso de la nación para evitar el polvo extranjero.

(El polvo extranjero, señor fiscal, es idéntico á nuestro polvo; partículas corpóreas que flotan en el aire ó se alojan sobre las superficies), y por último, que ya nos vamos cansando de hablar de esa cosa que hubo; el Sr. Silvela se coló en Marina sin permiso de Arrieta.

D. Paco ha visto el mar en Málaga y sabe que tiene boquerones.

Peró dice que salen ya fritos y celebrando Consejo; esto es, unidos por la cola.

¡Ah, no! Sr. Ministro de Marina. V. E. reformará su opinión según vaya enterándose de los asuntos de su departamento.

Tiene muchísima gracia; Silvela convertido en Neptuno.

¡Y la estatua de Neptuno está precisamente en la plaza de Cánovas!

¡Pobre Neptuno, cómo le van á poner de tonto!

En fin; la Bolsa *saludó* (según escriben nuestros colegas) la solución de esa crisis ó de esa cosa con una baja de diez céntimos.

La misma que hay en nuestros bolsillos cuando nos pide limosna un pobre.

Peró sabemos que varios ciudadanos han perdido la razón á fuerza de preguntarse: ¿por qué hizo esa crisis Silvela?

¡Ignorantes! Dentro de muy pocos días vamos á tener un eclipse de sol.

Silvela lo supo casualmente y preguntó como el gobernador de la aurora boreal. Se anuncia un eclipse de sol ¿qué hago?

Le contestaron ¡una crisis!
Y la ha hecho. ¡Peor sería que le hubieran
respondido: haga usted la dimisión!

De un muerto á un vivo.

(POR EL HILO DE GEDEÓN)

Querido Paco: Al fin, como temía,
ó por mejor decir, como esperaba,
añades una nueva tontería
á las muchas que *El Tiempo* celebraba
cuando tú, presumiendo de agudeza,
volabas sólo abandonando el nido
y enseñando á las gentes tu flaqueza,
te sentías *cabeza de partido*
de una especie de grupo... sin cabeza.

Hace ya muchos años
hice una observación muy oportuna,
que los propios, aún más que los extraños
pusieron en los cuernos de la luna...

«Créame—dije por *aquel entonces*
ya presintiendo el oportuno cisco—
se esculpirán en mármoles y bronce
las tonterías que haga Don Francisco;
para verlas, las gentes venideras
alquilarán balcones y ventanas,
y en todas las esferas
parecerán tontunas sobrehumanas;
genio... de celuloide
político ingenioso... de secano,
es de la tontería el alcaloide
ese Caín con traje de verano...»

El Tiempo no me dió—¡naturalmente!—
la razón por mi justa frasecilla...

¡pero hoy, de una manera archielocuente
la da el tiempo... sin letra bastardilla!
pues desde que has subido,
desde que empuñas del poder las riendas,
todo español afirma convencido
que eres un estadista... de Alcobendas.

Esa crisis postrera
de tu comedia el último entreacto,
ha dejado al país estupefacto
y es censurada hasta en la *azul esfera*,
en la esfera inmutable
donde vive el espíritu en reposo,
donde la voz no se oye deleznable
de ese Liniers, gobernador famoso,
que á todo cambio escapa,
y se pega al bastón como la lapa.

Te sientes reformista y te decides
á reformar la España en un momento;
sacas los cuartos, porque no los pides
y al propio tiempo que al país divides
también el ministerio de Fomento.

Una raja le das cual recompensa,
al buen García Alix, genio que brilla
con luz propia é intensa
y sabe manejar la campanilla:
y la otra, codiciada,
se la ofrece solícito á la prensa
que te jalea con su gran tirada;
al inútil mayor de los varones,
que en todas tus tontunas te han seguido
el negociado das de las naciones
que suele ser el más comprometido;
y aunque carece de balanza y chiste,
también elevas á la cabra triste;
¡esa cabra doliente y gemidora
que es, y esto te lo digo sin malicia,
buena para la tiple de *Dinorah*
mala para ministro de Justicia!

Todavía se extiende
más allá esa reforma que te exalta:
por alcalde nos mandas un Allende
olvidando que *aguende*
un alcalde con *vista* es lo que falta.

¡Qué pisto tan horrible
qué tontuna tan grande y tan tangible!
(Perdona este tan tan *campanillesco*
con que á Alix (Don García) me *parezco*).
Pero vengado estoy...! Ya en todas partes
regocijarse al ver que te despeñas,

critican tu fomento... de las artes
y á tí te ponen *como digan dueñas*,
tu política *hidráulica* censuran
desde los cuatro puntos cardinales
y todos aseguran
que, abiertos en canal, no con canales
nuestras dolencias clásicas se curan;
nadie cree en tu frase cursi y vana
propia del más modesto monaguillo:
¡qué abres á la opinión una ventena?
¡Qué has de abrir!... ¡Ni siquiera un ventanillo!
¡No la des de *ragout* plato pomposo
que es nada más *guisado* á la española!
Y no debes sentirte vanidoso
porque llames á Alzola
tratadista, ingeniero... é ingenioso.

Ya dentro de tu casa
se recogen los frutos del estrago;
llorando el tiempo pasa,
al verse preterido, él de Portago;
que es tu pecho de roca
dicen gimiendo muchos infelices,
y se queda el señor Sánchez de Toca
con otro nuevo palmo de narices.
¡Pobre casi ex-ministro ex-aborta lo
tu nariz te dará mal resultado!
Adiós, adiós; me alegro de tus males
ya que á los míos tú contribuiste;
y desde las esferas celestiales
donde vivo contento más que el triste
de Vadillo marqués, y más tranquilo
que el señor de García del... demonio,
este parte te envío por el hilo
gracias á Gedeón.

Tu ex-jefe
ANTONIO.

¿Quién quiere el agua?

¡Todos! Es nuestra salvación.
El abate Kneipp curaba con pedilubios; era
un cura acuático enamorado de una cura del
mismo género.

Nuestros salvadores, desde Costa el Bautista,
hasta Gasset el Mesías prometido, todo lo
fian asimismo del agua, son unos Kneipp ascendentes.
El abate alemán llegaba con el agua
hasta los tobillos. Ellos no, la suben hasta el
cuello.

El maravilloso Costa ha escrito reciente-
mente una carta maravillosa, con el maravi-
lloso símbolo de que España es un Rioseco.
Hasta cierto punto, amigo Costa, porque
en nuestra patria hay muchos peces y en los
ríos secos, no.

Pero aunque flaquee el símbolo, no por eso
desmerece el agente regenerador, queremos
decir el agua.

Sin política hidráulica estamos perdidos.
¿Queréis, oh españoles, que nos regenerem-
os? ¡Pues haced aguas!

¿Queréis, oh españoles, contribuir á la salva-
ción de la patria? ¡Dedicaos á los alumbramien-
tos!

(A los alumbramientos de manantiales.)
¿Y tú pobre Juan Vulgar, ó infeliz Juan
Lanas, ciudadano, en fin, de una nación *deseu-
ropeizada*, quieres *européizarte* enseguida?

Pues métete en los charcos como el gita-
no del cuento, y no comas más que huevos pa-
sados por agua. Bebe vino, eso sí, porque es la
mejor manera de aguardar el estómago, y apren-
der inmediatamente á pintar á la aguada.

En la plaza de toros ovaciona á Fuentes y
sigue á Premio Real por provincias para aplau-
dir también en todos los teatros al actor de
aquel mismo apellido.

Lee *El Imparcial* por ser periódico de Ca-
nales y el *Heraldo de Madrid* por serlo de Ca-
nalejas.

Cuando sientas renacer tus instintos africa-
nos *européizate* sin vacilar enchufándote en una
manga de riego.

Acude á los establecimientos balnearios en
clase de *aguanoso*.

¡Y por último cría ranas!
Con todo eso estarás en camino de regene-
rarte.

¿Quién nos había de decir que después de los
grandes desastres y de los terribles apabullos

sufridos tuvieran nuestros males tan fácil y có-
modo remedio?

Nuestra maltrecha España, á semejanza de
la señorita neurótica que vuelve de un desmayo
preguntando ¿dónde estoy? sólo necesita para
recobrar del todo los perdidos espíritus un vaso
de agua.

¡Bienvenida sea la política hidráulica de
cerrajas!

Aprovechemos todas las aguas, desde la
caudalosa civil del río, hasta la más pequeña
gota militar.

¡Y nos habremos regenerado, ó por lo menos
Europa podrá considerarnos con motivo bas-
tante como una nación al agua!

DESPUÉS DE LA CRISIS

(COSAS VISTAS Y OÍDAS)

—La perspicacia de Silvela es admirable—
exclamaba Sánchez No-Toca anteayer. — En
vista de que Aguilar de Campó no ha sabido
arreglárselas con los concejales madrileños, le
ha hecho ministro de Estado para que se las
arregle con las potencias extranjeras.

¡Pobre Sánchez No-Toca! No comprende
que en estos tiempos de imperialismo anglo-
sajón cada gran potencia no es más que un in-
menso concejal del Municipio de Madrid, y de
los más aprovechados.

Hablando de la benevolencia del más pode-
roso rotativo de España respecto de Silvela, y
de la exigua recompensa que éste le ha dado
(medio ministerio), decía uno de nuestros más
acreditados Rivaroles:

—Dalila, digo, Silvela, ha cortado el pelo á
Samsón... y luego le ha regalado un peluquín
para que no se constipe.

Después de jurar los nuevos ministros, en-
traron en uno de los cafés de esta corte, y cada
cual pidió lo que le vino en gana.

Gasset y García Alix, á quienes las costuras
empezaban á hacerles llagas, no sabían qué
pedir sobre lo que acababan de darles, porque
pedir más parecían gollería.

Por fin se decidieron, y Gasset dijo:

—Mozo, dos cafés.

—¿Con medias tostadas?

—No; con medias carteras.

Al día siguiente, el marqués de Aguilar de
Campó asistió á un entierro, y ya iba ataviado
con el uniforme de ministro.

Como no es posible hacer un uniforme de
esos en veinticuatro horas, todo el mundo mi-
raba al señor marqués y advertía que *era ma-
yor el difunto*.

En efecto, según nosotros dedujimos, el
uniforme había pertenecido al conde de Torre-
Anaz.

Tenia los ojos muy rasgados.

Dos consecuencias importantes de la crisis:
Al Sr. Sánchez No-Toca le ha dado en la
nariz, por primera vez en su vida, que Silvela
no le mira con buenos ojos.

Todo Madrid se lo olía;
todo Madrid, menos él....

Y en cuanto al Sr. Rodríguez San Pedro,
también, por primera vez en su vida, se le ha
figurado que el *exordio* era largo: vamos, que
ya era llegada la ocasión de entrar en ma-
teria.

—¿Sabes, querido Calínez, que la crisis se
ha hecho para reorganizar los servicios pú-
blicos?

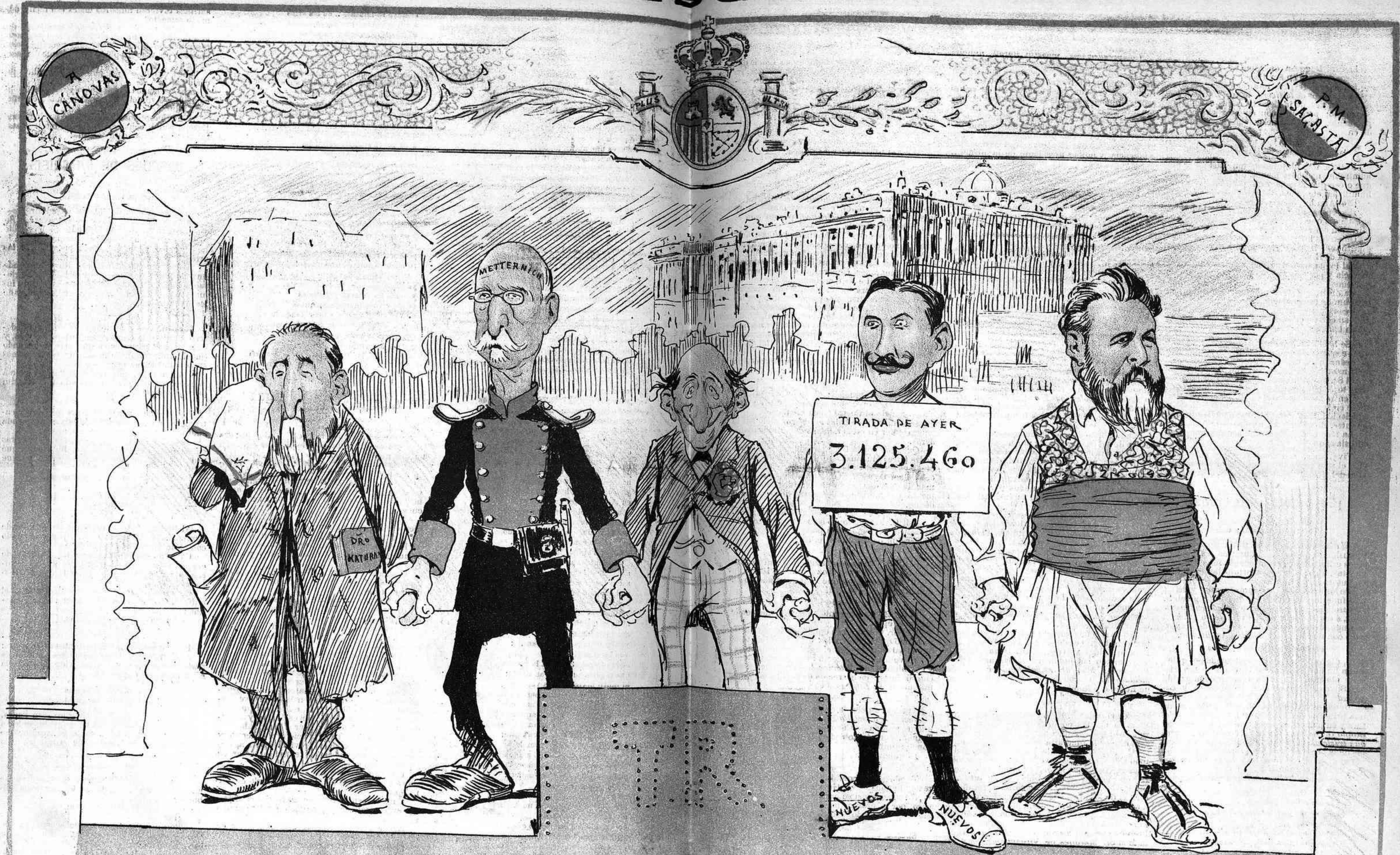
— Buena falta hacía, Gedeón.

—¿Por qué?

— Porque esos pobres servicios están ya des-
vencijados de tanto como han hecho en ellos
Silvela y Villaverde. ¡Un año gobernando sen-
tados á la inglesa en sus respectivos parti-
dos....!



EN ESCENA



Gedeón. — La obra que vamos á tener el honor de representar es un arreglito hecho por el Sr. Silvela, en colaboración con la venerable madre de Agreda. El

primer cuadro representa un pantano, y se suplica al público que no pida que nos quedemos en él!

Silvestre

REGENERÁNDONOS

La Sra. Duquesa de Alba ha presidido un encierro de toros en Sevilla.

Por cierto respeto natural hacia nuestros clásicos bichos de la tierra, la Sra. Duquesa fué detrás, en vez de ir delante como se lo había propuesto; pero iba con su garrocha correspondiente, con su ancho sombrero y montada en

... la jaca torda
la que, cual dices tú, los campos borda.

Noticia tan pintoresca, tan castiza y tan admirable, no podrá menos de regocijar á los que creen que España está postrada, vencida, humillada, etc., etc.

¡No! Aun hay patria Veremundo!

¿Es culpa nuestra no tener cosa de más substancia que los toros, para ofrecer á la admiración del mundo?

Quien los lidie, los jalee, los ensalze y los dignifique, labrará por el provecho y por la historia de España.

Así lo hace nuestra ilustre y linajuda aristocracia y por ello es merecedora de sinceros plácemes.

También nuestros políticos colaboran en esa obra de engrandecimiento nacional.

Véase, por ejemplo, lo que dice á un periódico su corresponsal en Sevilla, al dar cuenta de un banquete político:

«Se habló del concurso de ganado vacuno que se está celebrando y de los toros que iban á quedar fuera, á pesar de ser ejemplares notabilísimos, por no haber más que seis premios.

El Sr. Moret propuso que se adquiriesen dichos toros por una empresa, que se podría formar entre los que asistían al banquete, y se diese en Madrid una corrida á beneficio de la Asociación de la Prensa, toreando Mazzantini, Fuentes, Bombita y Algabeño.

La idea del Sr. Moret fué acogida con gran entusiasmo.»

Viva, pues, la regeneración, y sobre todo viva el arte de los toros, que, como es sabido, vino del cielo, recomendado por San Lucas.

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

El año en las Salesas se titula un libro con profusión de retratos de nuestros más aplaudidos criminales y nuestros más feroces criminalistas, digo, al revés. Afortunadamente para un autor, en ese libro no están todos los que son.

De los crímenes más monstruosos y de los más funestos criminales no dice una palabra, y acaso hace bien, el autor de *El año en las Salesas*, ó sea *El licenciado Vidriera*, á quien el relampagueante Burell ha obsequiado y adornado con una carta *truculenta y multicolor*,

digna de ser morena y sevillana.

digo, digna de ser leída y comentada por quien tenga humor para pensar en cosas no tan tristes y aburridas como la regeneración traída por Silvela, regeneración melancólica y *capripede*.

Burell está triste, Burell está pálido, como una princesa de Rubén Darío, y pinta su tristura y su palidez en prosa que parece verso del propio D. Rubén. Oigan, señores, las *honrables tristezas* de Burell al sentirse «á las puertas de la prosaica madurez» (prosaica, pero con momio), y al «decir adiós á todas las gallardías de la juventud.»

¿Qué hemos de hacerle? Desgraciadamente es cierto

que una de estas mañanas,
(¡Ay de mí!) insolentóseme el espejo
y con mezcla imprevista
de los famosos consabitos hilos
urgéntidos (¡Camelo!), puso en solfa
(¡Ay!) la pretensión rubia de mi barba...

Esto no es Saavedra Fajardo, como otras cosas vuestras, maestro Burell: esto es una mezcolanza de Góngora, Rueda y D. Rubén: y bien se ve que el *Licenciado Vidriera* es,

como vos decís, un escritor ingénuo y rozagante cuando pideos cartas que aviéñense mal con los años mozos y lozanos.

Comprendémosos, maestro Burell, aunque para comprenderos seáñnos necesarios todos los arrestos y todas las audacias de nuestra (en otro sentido) febricitante imaginativa: que somos nosotros de los que «buscan de preferencia aquellas zonas de la vida en que la misma esterilidad facilita el cultivo de todas las virtudes desengañadas...» ¡Ah, relieves de la mesa en que se escribió el Manifiesto camelístico!... Pues *en pos* de la carta de Burell viene un prólogo del que fué Ilmo. Sr. Fiscal de esta Audiencia, y hoy es presidente de la misma... ¡Válganos Témis, qué prólogo! ¡Y cómo escriben esos señores de toga!

«En eso de las crónicas judiciales—apunta el Sr. Landeira—son muchos los llamados y pocos los escogidos. Parece sencillo, y es, *sin embargo*, una labor difícil y escabrosa que desorienta y confunde... y tal. Y todas estas nuevas profundísimas reflexiones vienen á parar en un palito al Jurado «por el descoco de que en ocasiones da muestras... y tal.

En suma, que después del prólogo y de la carta, lee uno *El año en las Salesas* y hasta resultan elegantes unos trozos de informes de los Sres. Salmerón y Silvela, este último en representación de una compañía de ferrocarriles (regeneradora, sin duda) á la que defendió quince ó veinte días antes de ser presidente del Consejo y de comenzar á europeizarnos.

Nuestra enhorabuena al licenciado *Vidriera*, porque su libro se puede leer á pesar de los preliminares.

Se publican ahora cinco ó seis Bibliotecas, que han ido apareciendo sucesivamente y cada una de ellas es más pequeñita y raquítica que la anterior: *Colección Kong*, *Biblioteca Diamante*, *Biblioteca libélula tornasolada*, *Colección Mignon* y otros títulos insoportablemente cursis.

Cada librito de esas bibliotecas tiene el tamaño de un cuadernillo de papel *Job* y contiene, bajo una cubierta de papel *estucado*, como las alcobas, uno ó más *refritos* de distinguidos autores. Las páginas son de seis líneas, las líneas de cinco letras: total, que esos libraquines parecen concebidos y ejecutados por Silvela ó por cualquier otro genio de la insignificancia y la cicatería.

El último cuadernito de esa clase, caído en nuestras manos, contiene una linda *Agua fuerte*, de Armando Palacio Valdés, titulada *Sedución*, y otras cosillas del mismo autor.

Sedución no hubiera sido premiado ó premiada, como se diga, en el famoso concurso de acreedores á las 500 pesetas de *El Liberal*; pero á nosotros se nos antoja bastante mejor que el fruto *ruidoso* del Sr. Nogales y que *La Chucha* de la señora Pardo Bazán ó de quien fuere, y aún mejor que todos cuantos cuentos (¡qué bien *paronomalizamos!*) han publicado ó puedan publicar dichos autores.

No es que nos importe mucho hacerlo constar, pero bueno es decirlo; y bueno sería que Palacio Valdés volviese a sus *aguas fuertes*, aun cuando las publicara en las antipáticas Bibliotecas *nenufar empalidecido* ó *nelumbo melancólico*, y hubiese que leerlas con la *lupa* de Rómulo y Remo.

Alegrías de Carlos Luis de Cuenca, es un tomo de poesías cómicas, capaz de hacer *de* reír al propio marques del Vadillo; ese representante de la funeraria en el nuevo gobierno!

Como ahora se estila hablar de seriedad á todo trapo, no nos atrevemos á dar un bombo á las mencionadas *Alegrías* por miedo á incurrir en el enojo del Sr. Alzola que es un hombre muy serio y muy de *regadío*, según dicen; ó en el de los otros regeneradores que nos van á sacar de apuros; pero aunque con cierta timidez, nos atrevemos á recomendársele al Señor García Alix por si quiere sustituir con el libro en cuestión los libros de texto, que combate el Sr. Marques de Villaviciosa con tanto *acierto*.

Todos saldrían ganando!... El Sr. Marques, los estudiantes, el ministro, el público, y por de contado, el amigo Cuenca.

... y armas al hombro

Ahora todo se vuelve bombos en honor del Sr. Alzola.

Pero verán ustedes en cuanto el hombre comienza á desenvolverse y á pedir dinero para obras de ingeniería.

Entonces ya no le llamaremos sólo el señor Alzola, sino el Sr. Alzola y Metiola.

—◆—
Tú haces ministro á Vadillo,
tú haces ministro á Gasset,
y á Alix y al de las dos oes...
¿A fundamentación de qué?

—◆—
También hemos convenido sirios y troyanos (Troyanos sobre todo), en que el marqués de Vadillo es un *sabio catedrático*, puesto que le han dado una cartera.

Pues no, señores, rompamos el *cliché*: nosotros hemos sido discípulos del señor marqués de Vadillo, quien nos calificó de sobresaliente, y en Dios y en nuestra ánima juramos á ustedes que el tal marqués, catedrático sí será, pero lo que es sabio... ni esto (mordiéndonos el canto de la uña). Al contrario, el marqués de Vadillo, que no es catedrático por oposición, sino por influencias de los neos, es uno de los *menos sabios* catedráticos de la Universidad Central, y ahí están sus *apuntes* publicados con su firma que no nos dejarán mentir. ¡Pobre marqués, si coge su libro el otro congénere, el de Villaviciosa de Asturias!

Pero no lo hará, que dos marqueses neos no se muerden.

—◆—
Noticia vista ordeñar.
Se indica para un puesto importante en Gracia y Justicia al ilustre poeta Sr. Balart.
Su nombre y su habitual desconsuelo así lo hacen temer en estos tiempos de balidos plañideros.

Quemado por la frase gedeónica de D. Práxedes («tres mudanzas equivalen á un incendio»), el Sr. Silvela ha decidido mudar la Presidencia del Consejo al ex ministerio de Ultramar, la casa de Correos al ex ministerio de Fomento y el ministerio de Estado no sabemos á donde.

Eso es mudarse... y gobernar á la inglesa. Así, D. Francisco no será un político á lo Richelieu, pero le faltará poco. Será un político á lo Del Rieu.

—◆—
El Sr. Silvela ha regalado á su amigo Sánchez No-Toca la gran cruz de Carlos III. Otros dicen que lo que le ha regalado no ha sido la cruz, sino el INRI.

—◆—
El Sr. Maura preguntó en Sevilla que donde estaba el ogro.

Y el Sr. Costa, en su epístola á los de Riococo (como quien dice, á los Corintios), contesta que él sabe donde está el ogro... y la pastora. Ya verán ustedes como estos regeneradores y enemigos de la *Retórica baldía* vienen á dar con sus huesos en la sección de preguntas y respuestas de *El Liberal*.

—◆—
Apenas resuelta la crisis, se han reunido en la *Huerta* (en *aquella Huerta...*) con la señora duquesa viuda de Cánovas, los Sres. Duque de Tefuán, Romero Robledo y Sánchez Toca y han comido juntos.

¿A quién?

—◆—
También han comido juntos los dos ilustres recién llegados Sres. Gasset y Alzola. No sabemos si se hará eso de los canales, pero, por lo pronto, los dos coautores han comenzado poniendo al corriente el tubo digestivo.

—◆—
Paraíso ha censurado á Alzola por haber éste aceptado la dirección de Obras públicas. Sr. Sagasta, téngalo así entendido V. E., Paraíso no se contenta con menos que una cartera... y *arín*.

SANTALINO GAYOSO

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novisima fórmula superior al sandalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, **4 pesetas**, principales farmacias; correo, 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

ARMAS, CARTUCHOS, TALLER.
ARTURO
11 y 13, HORTALEZA, 11 y 13

SOCIEDAD FONOGRAFICA ESPAÑOLA FONOGRAFOS LEGITIMOS DE EDISON
GRAFONOS BEHNING
BILBOROS EN BLANCO Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES
Casa Especial y Unica en Europa para Fonogramas
DE CELEBRIDADES ARTISTICAS
EXPORTACION A TODOS LOS PAISES



Hugens y Acosta
BARQUILLO 8. DUPLICADO
MADRID

Telogramas HUGENS-ACOSTA-MADRID
TELÉFONO Nº 1181

DEBILIDAD DE LOS NIÑOS

Se combate eficazmente y a todo éxito, mejor que con los aceites de bacalao y emulsión Scott, que se asimilan muy poco y estropean el estómago, con el

VINO IODO-TANICO de ORIVE

(Quina, Cortezas de Naranjas amargas y Iodo al Málaga.)

Con este precioso antiescrfuloso, tónico y depurativo se fortalece y purifica la sangre de niños y adultos, mucho mejor que con toda esa caterva de específicos, envueltos en la farsa del secretismo, todos ellos cargados de sales mercuriales. En la clorosis y anemia, en que muchas veces faltan los ferruginosos haciendo la desesperación de enfermos y médicos, produce este vino sobresalientes resultados. Es indispensable á los que padecen de escrófulas, enfermedad de la vista, á los inapetentes y, sobre todo, á los que sufrieron de sífilis y quieren verse libres de chispazos en la garganta, dolores en las articulaciones y anhelen tener prole robusta y exenta de lo que se llaman manifestaciones herpéticas. 3 ptas. frasco. Véndese en todas las farmacias. Madrid. Depósito: Capellanes, 1.—Bilbao, su autor.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general.

ALBERTO MAURER
Calle de Sevilla, 2.—Madrid

AGUA de COLONIA de ORIVE

La mejor, más barata y más higiénica del mundo. Comparada con las extranjeras, es cuando la aristocracia se decidió por este perfume nacional. La más apropiada para la higiene íntima de la mujer. 1.º premio IX Congreso de Higiene Internacional. Frascos lujosos y corrientes de 3 á 26 reales. Litro con envase, 4 Ptas. Farms. y perfumerías. Por mayor, Capellanes, 1 d.º

BRIZUELA.

PARAGUAS, SOMBRILLAS
Carmen, 12, tienda

CANTAR POPULAR

Para jardines, Valencia; Madrid para divertirse, y para buenas camisas las de casa de MARTINEZ.

2, SAN SEBASTIAN, 2.

The Anglo-Spanish
Banking Corporation

(LIMITED)
Banking, Finance, Industries, Agriculture. Public Works.

CAPITAL: £ 2.000.000
London: Bucklersbury, 8
MADRID: PRINCIPE, 7
Teléfono 632

R. PIÑA Y C.ª

ALMACÉN DE PAPEL

CAPELLANES, DEL 2 AL 8
y Tetuan, 1.

MADRID

Pastillas Bonald.

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas, tos, ronquera). Los médicos las recetan y el público las conoce y distingue de los plagios.

Se vende á 2 pesetas caja en la farmacia del autor, Núñez de Arce, 17 (antes GORGUERA), y en las principales de España.

DOLOR DE MUELAS

Se calma en el acto al abandonado que no tiene higiene en la boca. Pero jamás lo sufre quien usa á diario el más barato, más agradable, mejor y más higiénico dentífrico del mundo, el popular

LICOR del POLO de ORIVE.

1.º premio en el IX Congreso de Higiene internacional

PETRÓLEO GAL PARA EL PELO

Unico remedio infalible contra la caída del pelo.—Antiséptico sin igual para la limpieza diaria de la cabeza.—Evita todas las molestias del cuero cabelludo (caspa, eczema, escozor, costras, etc.)

No puede inflamarse. perfume agradable

Cada frasco va acompañado de una certificación del Laboratorio Municipal de Madrid, que prueba la bondad del producto.

Desconfíese de las imitaciones y falsificaciones

Frascos con esponjita, á 3 y 5 pesetas

Se vende en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de España y América.

Depósito general: Perfumería de Echeandía

Arenal, 2, MADRID — Pídanse prospectos.

SELLOS PARA COLECCIONES

DE TELMO CANA.—CARMEN, 12, TIENDA (Junto á la Puerta del Sol.)

Se compran toda clase de sellos y colecciones, pagando precios muy elevados.

Venta de sellos al detall con el 50 por 100 de descuento del precio del catálogo.

Gran surtido de fototipias de las cajas de cerillas en series completas y sueltas.

A provincias se remiten sellos á escojer precisando referencias.

No confundirse

CARMEN, 12, MADRID

Sellos

PARA COLECCIONES

Compra de toda clase y cantidad de sellos usados y colecciones, pagando los más altos precios.

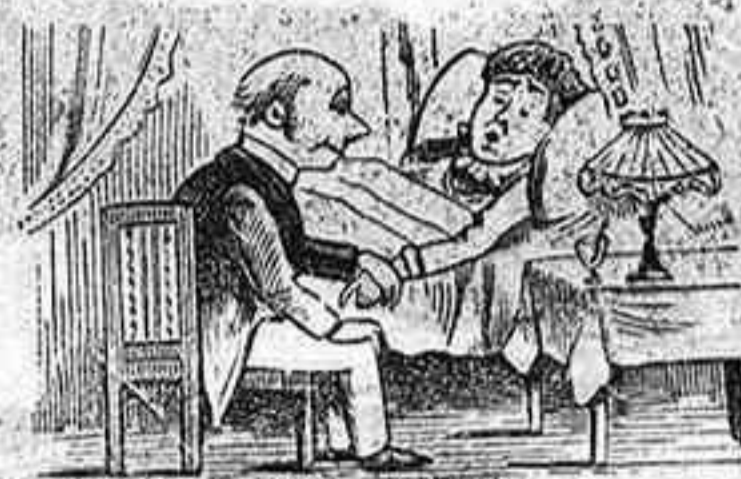
Dirección: ENRIQUE LASO

ADMINISTRADOR DE ESTE SEMANARIO

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.
adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.



EMPLEAR los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ
LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS
CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON
PIDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO
Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.



EL «RÉCIPE» DEL DOCTOR

La curación radical de esta anemia, que se ensaña con su cuerpo angelical, la tendrá bebiendo ESPAÑA, gran licor estomacal.

LOS DOS DEL MICO



SAN PEDRO.—¡A mí me han dejado para vestir vírgenes!
SAN TOGA.—¡Yo me he quedado con cinco palmas de narices!
LOS DOS.—¡Vámonos á Tetrán en busca de otro mico!